



***Intervención del Embajador de España
D. Ignacio Sánchez de Lerín,
Jefe de la Delegación ante la Conferencia de Desarme***

Ginebra, 19 de enero de 2021

Muchas gracias Sr. Presidente,

Permítame en primer lugar, Sr. Presidente felicitarle nuevamente por su toma de posesión y desearle los mayores éxitos, para los que cuenta con el pleno apoyo de mi delegación. Sinceramente, debo reconocer que le deseo un éxito en particular por encima de todo lo demás: que su Presidencia nos lleve a superar el bloqueo que nos ahoga desde hace dos décadas.

Quiero hacer extensiva mi felicitación a los seis presidentes de este año, por asumir la continuidad en la coordinación y la concertación de decisiones, y por continuar convocando reuniones en el formato P6+2.

Además, permítanme agradecer especialmente a la Secretaría su labor, siempre fundamental para el desarrollo de nuestros trabajos, y valorar muy positivamente su esfuerzo por facilitar el acceso a la documentación y el seguimiento de las intervenciones.

Me alinee hoy y me alinearé siempre con las posiciones expresadas por la Unión Europea. En esta línea, pido este año nuevamente a Turquía que reconsidere la decisión de excluir a Chipre de nuestros trabajos. No hay razones de fondo ni intereses geoestratégicos que lo justifiquen. Estamos aquí para trabajar desde la generosidad y la solidaridad. Solicito además a la delegación iraní que retire su oposición a la participación de Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos. La Conferencia es un espacio de diálogo en el que todos los estados miembros de Naciones Unidas que lo deseen deberían tener el derecho de participar. Estas actitudes son lamentables y afectan gravemente al espíritu constructivo que debe regir nuestros trabajos.

Sr. Presidente, permítame hacer una breve evaluación sobre dónde creo que nos encontramos. 2020 fue un año en blanco. De algún modo, las

restricciones que impuso la lucha contra la pandemia ocultaron o minimizaron nuestro fracaso. Sin embargo, resulta evidente, de nuevo, fracasamos en nuestra obligación de aprobar un programa de trabajo. Hoy nos encontramos de nuevo ante el mismo reto. No hay excusas, ni la pandemia ni ninguna otra. No podemos volver a fracasar como lo hicimos el año pasado.

España no va a ahorrar esfuerzos para lograr nuestro objetivo. Mi mandato como Embajador es negociar acuerdos multilaterales de desarme, no debatir eternamente sobre métodos de trabajo o procedimientos. Estoy dispuesto a asumir grandes sacrificios si logramos avanzar en un marco de diálogo que nos lleve a cumplir nuestro mandato.

Porque ya mencioné hace un año que nuestro mandato, en tanto que único foro negociador multilateral de desarme, es ese: negociar. Parece que lo que nos empeñamos en negociar son desencuentros, reproches, lamentos y procedimientos. Insistentemente traemos a este foro temas que le son ajenos y que solo aportan distanciamiento, controversia, polarización y desconfianza. Basta ya. Miremos cada uno nuestra actitud y pensemos solo en un objetivo, urge que asumamos nuestro mandato, urge que demos señales al mundo de que el tiempo que empleamos aquí es útil.

Desde hace años hablamos de los mismos proyectos. Pero, lamentablemente, parece que queremos cerrar las negociaciones antes de empezarlas. Pongamos el ejemplo del tratado de prohibición de producción de material fisible. FMCT. Para todos es una prioridad, sabemos que sería un gran avance hacia un mundo más seguro. Contamos con grandes elementos de consenso, aspectos que todos creemos válidos para un tratado que creemos necesario. Mi delegación apoya iniciar esta negociación cuanto antes.

A pesar de los ecos de nuestro pasado, seguimos escuchando buenas palabras e intenciones por parte de todas las delegaciones. Pero luego llega el momento de dar un paso adelante e insistimos en tropezar con los mismos obstáculos, vestidos de palabras y procedimientos. Somos rehenes de un inmovilismo en torno a conceptos cerrados que hemos creado nosotros mismos. Debemos ser pragmáticos y abiertos si realmente queremos hacer

bien nuestro trabajo. No podemos iniciar cada sesión hablando de lo mismo para no ponemos de acuerdo nunca. Salvo que esa sea precisamente la intención. Sería, y es, sonrojante.

Además, nuestra tarea nos exige un esfuerzo añadido, porque este año va a ser difícil, pues tenemos que reprogramar muchas reuniones. Hemos retrasado las citas de tres grandes convenciones: la de prohibición de armas biológicas, la de ciertas armas convencionales y la importantísima conferencia de revisión del Tratado de No proliferación Nuclear. Demos un ejemplo de optimismo con nuestra propia labor, demos un paso adelante. Justifiquemos nuestro tiempo y presencia aquí con resultados tangibles y a la altura que se espera de nosotros. Es una urgencia y una necesidad.

Muchas gracias Sr. Presidente.